

ELIGE TU PROPIA AVENTURA®

HÉROES Y MONSTRUOS

NETFLIX

STRANGER THINGS

Rana Tahir



Ilustraciones de Patrick Spaziant
y Katherine Spaziant

GRANTRAVESÍA

Ésta es una obra de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son producto de la imaginación de la autora, o se usan de manera ficticia. Cualquier semejanza con personas (vivas o muertas), acontecimientos o lugares reales es mera coincidencia.

STRANGER THINGS: HÉROES Y MONSTRUOS. ELIGE TU PROPIA AVENTURA

Título original: *Stranger Things: Choose Your Own Adventure. Heroes and Monsters*

© 2023, Netflix CPX, LLC and NETFLIX CPX International, B.V. STRANGER THINGS™ is a trademark or registered trademark of Netflix CPX, LLC and NETFLIX CPX International, B.V. All Rights Reserved.

CHOOSE YOUR OWN ADVENTURE, the CHOOSE YOUR OWN ADVENTURE IN OVAL and the Choose Your Own Adventure trade dress (book design) are trademarks of Chooseco LLC and are registered in the United States and Canada, and may be registered in jurisdictions internationally. Chooseco's trademarks, service marks, and trade dress may not be used in connection with any product or service that is not affiliated with Chooseco LLC, or in any manner that is likely to cause confusion among customers, or in any manner that disparages or discredits Chooseco LLC.

Publicado según acuerdo con Random House Children's Books, una División de Penguin Random House LLC

Traducción: Táibele Ha'

Ilustraciones de portada e interiores: Patrick Spaziante y Katherine Spaziante

D.R. © 2023, Editorial Océano, S.L.
C/Calabria 168-174 Escalera B Entlo. 2ª
08015 Barcelona, España
www.oceano.com

D. R. © 2023, Editorial Océano de México, S.A. de C.V.
Guillermo Barroso 17-5, Col. Industrial Las Armas
Tlalnepantla de Baz, 54080, Estado de México
www.oceano.mx
www.grantravesia.com

Primera edición: 2023

ISBN: 978-84-127259-0-2
Depósito legal: B 18958-2023

Todos los derechos reservados. Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita del editor, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público. ¿Necesitas reproducir una parte de esta obra? Solicita el permiso en www.cedro.org.

IMPRESO EN ESPAÑA / PRINTED IN SPAIN

9005776011123

*A todos los soñadores, esto es para vosotros.
Permitid que vuestra vida sea tan extraña y maravillosa
como vuestros sueños.
A mi yo más joven: tus sueños se están haciendo realidad.
Gracias por traerme hasta aquí.*

¡ATENCIÓN!

Este libro es distinto de otros libros.

Tú y SÓLO TÚ estás a cargo de lo que sucede en la historia.

Hay peligros, elecciones, aventuras y consecuencias. Deberás usar TUS numerosos talentos y mucho de TU inmensa inteligencia. La decisión equivocada podría terminar en desastre... e incluso, muerte. Pero no te desanimes. En cualquier momento, puedes dar marcha atrás y tomar una opción distinta, alterar el camino de TU historia y cambiar su resultado.

Eres un estudiante de instituto de California. Te estás preparando para asistir a un seminario de periodismo en un pueblo distante durante tus vacaciones de primavera, cuando de pronto conoces a una estudiante problemática con un pasado misterioso. ¿Eliges ayudarla o continúas con tu viaje a Hawkins, Indiana? ¡Lo que sea que elijas, pronto te encontrarás inmerso en una inesperada aventura que te llevará a un mundo de operaciones secretas del gobierno, poderes psíquicos, mundos paralelos y hasta monstruos vengativos!

Es el inicio del día previo a las vacaciones de primavera en el Instituto Lenora Hills. Estás atrapado en la sala del periódico escolar con el jefe de redacción, escuchando su interminable sermón sobre tus obligaciones en el periódico. Te encantaría poner los ojos en blanco, pero justo ahora necesitas fingir que estás poniendo atención.

—No me has entregado el nombre para tu próximo perfil de nuevo estudiante —dice, disimulando apenas el desdén que siente por ti.

—¿No hay otra cosa que pueda hacer? Soy un buen escritor y podría investigar a fondo una historia más interesante, si me das la oportunidad, en lugar de estas tonterías —le recuerdas por millonésima vez.

—No empecemos con eso otra vez —frunce el ceño—. Mira, o me das un nombre antes de acabar el día o estás fuera del periódico.

Después de eso, te ordena que salgas de la sala. Gruñes al salir y avanzas pisando fuerte por el pasillo, entre caras sonrientes, ansiosas por el próximo descanso. La energía es contagiosa, y te sientes más ligero. Al menos, hay algo que esperas con ganas en estas vacaciones: ¡una verdadera conferencia para estudiantes de periodismo en otro estado! Podrás viajar en avión por primera vez y conocer a estudiantes de todo el país. Quizás entonces alguien te tome a ti y a tu trabajo en serio. Esperas que ese alguien sea el anfitrión y organizador de la conferencia, Fred Benson. Por ahora, te diriges a clase soñando despierto con la conferencia que te espera en Hawkins, Indiana.

2

Te diriges al patio. El día ya está llegando a su fin y todavía no has encontrado a una persona para el perfil del periódico, pero a estas alturas en realidad ni siquiera te importa. Un grito atrae tu atención; una multitud está reunida alrededor de unos estudiantes de primero. Al parecer, una de ellas ha caído y está de rodillas; las miradas engreídas de las chicas que están de pie junto a ella dejan claro que le han hecho tropezar a propósito. La chica en el suelo se levanta y grita:

—¡Angela!

Extiende una mano hacia adelante, como una garra, y grita. Hay un momento de silencio, y luego la multitud estalla en carcajadas ante el absurdo espectáculo. Una profesora se abre paso a través de la multitud y se lleva a la chica, Angela, mientras los demás comienzan a moverse otra vez. La extraña chica está acompañada por un chico, que trata de consolarla mientras recogen las piezas de un proyecto escolar, un diorama, hecho pedazos. Escuchas un fragmento de su conversación.

—Lo arreglaremos, de acuerdo... —dice el chico.

Los ojos de la chica están llenos de lágrimas, y se te parte el corazón. Más allá de su extraño grito, parece indefensa y asustada. Podrías simplemente alejarte; necesitas ir a casa y prepararte para el viaje. Ésa ha sido la única cosa que te ha mantenido motivado a lo largo de esa aburrida semana. Pero sientes lástima por la chica. Podrías ir a hablar con ella; parece que el chico que está con ella no es capaz de consolarla. ¡Te das cuenta de que es nueva en el instituto y necesitas a una persona para tu perfil! ¿Vas a hablar con ella?

Si eliges hablar con ella, continúa en el número 4.

Si eliges prepararte para tu viaje a Hawkins, Indiana, continúa en el número 74.



4

—Toma, déjame ayudarte —te agachas para coger del suelo la mitad inferior de un hombre de arcilla vestido con un uniforme marrón y se la entregas a la chica—. Lamento que te haya pasado esto. Los acosadores son una lata.

—¿Como los memos? —pregunta ella.

Ríes.

—Sí, puedes llamarles así... muchos acosadores son unos memos.

—Como los chicos que le decían Chico Zombi a Will.

—¡Ce!

—¿Chico Zombi? Es un insulto raro —observas al chico, Will, con curiosidad. Está claro que él quiere evitar esa conversación, así que captas la indirecta—. Sois nuevos en el instituto, ¿verdad? —ellos asienten—. ¿Conocéis la *Gaceta de Lenora Hills*? Estamos haciendo una serie de entrevistas con alumnos de aquí, sólo algunas cosas básicas para presentarlos. ¿Os interesaría ser entrevistados? Será genial.

Empiezas a ver un rayo de esperanza en los ojos de la chica.

—No creo que sea una buena idea —suelta Will—. De cualquier forma, tu novio estará aquí durante las vacaciones —comienza a alejarse.

—No sé cómo te llamas... —dices rápidamente y alargas tu mano hacia la chica para evitar que ella también se vaya. Te dice que su nombre es Jane—. Bueno, Jane, podría ser formidable para tu novio verte mientras eres entrevistada —sus ojos brillan. ¡Eso! ¡La tienes!—. Sí, quizás él también podría participar. Incluso podríamos poner una foto de los dos juntos.

Jane accede rápidamente y hacéis planes para encontraros en Rink-O-Mania al día siguiente.

Continúa en la siguiente página.

You spin me right round, baby, right round... La música retumba con fuerza en Rink-O-Mania, pero no supera el ruido de las risas, los gritos y alguna que otra caída. La bola de discoteca ilumina la pista. Jane lleva a Mike, su novio, de la mano hasta la pista. Tú vas detrás, intentando captar fragmentos de la conversación, pero al lado de Will, que sigue a la enamorada pareja con paso miserable.

—¿Así que tú, Mike y Jane crecisteis juntos?

—Eh, no —responde Will, pero sigue distraído—. Mike y yo crecimos juntos, y conocimos a Ce... a Jane, quiero decir, hace unos años, y luego cuando Hop... quiero decir, cuando su padre murió en un incendio en el centro comercial, ella vino a vivir con mi familia y nos mudamos aquí.

Te das cuenta de que Will le llama *Ce* a Jane. Will se queda callado mirando a Jane y Mike. Hay nostalgia en sus ojos. No sabes qué pensar al respecto. Antes de que puedas preguntarle por el apodo, el grupo de patinadores sale de la pista para comer algo.

—¡Batidos! ¡Mmm! —Angela se acerca a su mesa—. ¿Dónde tenías escondido a este hombre tan guapo?

Antes de que puedas comprender lo que está sucediendo, Angela tira de Jane hacia la pista. Will parece aterrado mientras uno de los chicos que van con Angela coge un batido de la mesa y las sigue.

6

Corres a la pista. Las luces se apagan y un reflector ilumina a Jane mientras Angela lidera un grupo que patina amenazadoramente a su alrededor. Intentas empujarlos para abrirte paso, ¡pero es demasiado tarde! El chico lanza el batido a la cara de Jane, y ella cae de espaldas, para diversión de la multitud.

—Qué pena que ahora no puedas llorarle a la profesora — se burla Angela—. Tendrás que ir a llorarle a tu papi a casa... Ay, no... ni eso tienes —Angela se aleja con una sonrisa despiadada.

¡No puedes creer que haya ido allí para burlarse de que el padre de alguien esté muerto! Jane toma un patín y marcha con rabia hacia Angela. La persigues.

—¡Jane, no!

Estrella el patín en la cara de Angela. La chica, herida, se desploma en el suelo, se toca la cara, ve sangre en sus dedos y llora. Mike y Will corren hacia Jane.

Los ojos de Jane están vidriosos, como si estuviera en otro lugar. Te vas, ya no quieres involucrarte con esta chica.



Continúa en la siguiente página.

La luz del sol te despierta. Es un día brillante y te sientes ilusionado con sólo pensar en dejar atrás lo que pasó ayer. Tu madre ya está en el trabajo, así que estás solo en casa, comprobando y volviendo a comprobar que ya tienes todo listo para tu viaje a Hawkins, cuando escuchas un golpe en la puerta principal.

—¿Mamá? —quizás ha olvidado algo. Abres la puerta y encuentras a dos policías que preguntan por ti—. ¿Pasa algo?

—Tienes que venir con nosotros. Estás bajo arresto por ataque y agresión —dice un oficial con brusquedad, mientras te saca por la puerta.

—¡Esperen! Debe haber un error. ¡Yo no he hecho nada!
—retrocedes, tratando de evitar que te lleven.

—La víctima ha dicho que tú habías sido cómplice. Puedes explicar lo que quieras en la comisaría.

Antes de que te des cuenta ya estás en el coche de la policía. Todavía quedan algunas horas antes de tu vuelo, y sólo esperas regresar a tiempo. Porque, en realidad, tú no has hecho nada.

8

—Gira a tu izquierda.

Lo haces e intentas mantener la cabeza en alto, pero lo único que quieres hacer es gritar de frustración. La cámara parpadea y tu sesión de fotos policiales termina. El oficial te lleva a otra habitación para esperar el transporte. Nada de lo que has dicho en la entrevista ha servido de ayuda, y has recordado demasiado tarde que tal vez deberías haberte quedado callado y esperar a un abogado o a uno de tus padres. ¿Cuántas veces te ha dicho tu madre que debías conocer tus derechos y utilizarlos? Te sientas en un banco duro y reflexionas sobre ello.

La puerta se abre y entra otro oficial, seguido por... Jane. ¡Genial! Cuando el oficial se va, Jane se inclina hacia ti.

—Lo siento mucho —susurra—. He tratado de decirles que tú no has hecho nada, pero ellos dicen que Angela ha declarado algo diferente.

—Ahórratelo —apartas tu cuerpo de ella lo más que puedes en el rígido banco—. De cualquier forma, ya se ha estropeado todo.

La derrota te inunda. Adiós a las vacaciones de primavera. Cuando tu madre te saque de la cárcel, te pondrá bajo arresto domiciliario.

—Hora de moverse —grita un oficial a través de la puerta antes de entrar y llevaros a ti y a Jane hasta una furgoneta de la policía. ¡Vas a ir a la cárcel! Cuando la furgoneta se aleja, ves a ese chico, Mike, a un lado de la carretera, mirando fijamente a Jane.

Continúa en la siguiente página.

Apoyas la cabeza contra el frío metal y observas fijamente el camino a través de las pequeñas ventanas selladas. Al menos, tendrás una columna más interesante de lo habitual para el periódico.

Sientes una sacudida cuando la furgoneta se detiene bruscamente. Consigues incorporarte y gritas en dirección al conductor:

—¿Qué está pasando?

Jane se pone tensa. Parece lista para entrar en acción. Oyes el clic de la cerradura, y Jane empuja la puerta, golpea a un policía y salta de la furgoneta. Dos hombres la agarran y ella grita.

Un hombre de aspecto amable se pone frente a Jane y dice:

—Hola, niña —ella deja de luchar y camina lentamente hacia el hombre, como si estuviera hechizada.

¿Jane lo conoce?

—¿Qué hay de este chico? —una mujer de aspecto severo, vestida con un traje, con el pelo corto y oscuro, asiente en dirección a ti.

—Él es un... —Jane te mira, luego se vuelve hacia el hombre— amigo.

El hombre suspira y asiente a los otros adultos. La mujer de aspecto severo te ofrece una mano y te lleva fuera de la furgoneta, hacia un coche negro. Jane sigue al hombre a otro coche.

—¿Adónde me llevan? —la mujer no responde. No parece que tengas muchas opciones.

10

Te llevan hasta un pequeño restaurante. Dentro, tú y Jane os sentáis con el hombre. Una camarera toma la comanda. Jane pide gofres.

El hombre lleva su atención hacia ti.

—Soy el doctor Owens. ¿Así que eres amigo de Jane?

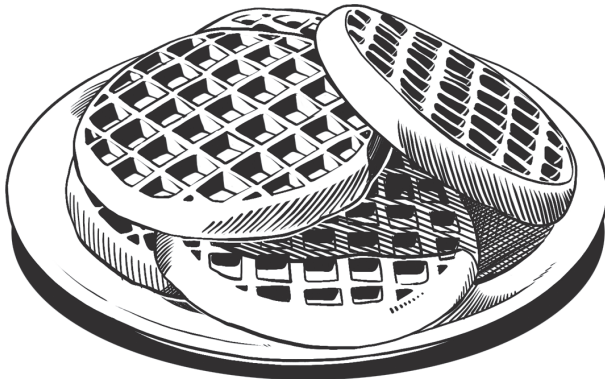
—Mmm... en efecto.

—Bueno, ahora tendrás que tomar una decisión, y lamento no poder darte más detalles. Necesito llevar a Jane conmigo, pero ella no irá hasta que sepa lo que pasará contigo. Tienes dos opciones: puedes venir con nosotros o puedes volver a Lenora, pero no podrás ir a tu casa.

—Entonces, ¿adónde iría?

—A casa de los Byers —suspira—. Lo siento. No puedo decirte nada más.

Puedes ver una súplica en los ojos de Jane; sea lo que sea lo que esté sucediendo, ella está asustada. Después de lo que Jane le hizo a Angela, ¿es prudente ir con ella? ¿Y qué está sucediendo con los Byers?



Si eliges ir con Jane, continúa en la siguiente página.

Si eliges regresar a Lenora, continúa en el número 25.

El convoy que os conduce a ti y a Jane se detiene frente a misteriosa caseta de hormigón, con una sola puerta. Os llevan dentro, a un ascensor.

—No habréis creído que trabajábamos en un cobertizo, ¿verdad? —pregunta Owens. El ascensor se detiene y las puertas se abren a un gran pasillo de hormigón—. ¿Sabéis qué es un ICBM? Son las siglas en inglés de un misil balístico intercontinental —continúa el doctor. Todos, incluido tú, pasáis junto a los guardias. Por tu mente desfilan, como si fueran viejas películas en blanco y negro, las imágenes de nubes en forma de hongo que alguna vez habías visto en la clase de historia—. Es un viejo espacio vacío, así que lo remodelamos para contener algo mucho más potente que un misil: tú —Owens apunta hacia Jane. Quieres preguntarle a qué se refiere.

—Hola, Once —Jane se detiene, pálida, mientras mira al hombre alto frente a ella. La respiración de Jane se vuelve más pesada, y se le ve la piel de gallina en su cuello cuando el hombre se acerca lentamente; él sabe que ella le teme—. Te han robado tus poderes. Y creo saber por qué. Volvamos a trabajar juntos, tú y yo. Padre e hija.

12

—Creía que Will había dicho que tu padre había muerto en el incendio de un centro comercial —dices, sin pensar.

—Él no es mi... —Jane se esfuerza por hablar. Por fin, comprendes lo que significa oler el miedo.

El hombre pone su mano en el hombro de Jane. Ella lo empuja y corre por el pasillo, de vuelta al ascensor.

Sin pensarlo, vas detrás de ella. Tres guardias de seguridad le impiden el paso y la agarran. Ella forcejea, pero no es rival para ellos. Una mujer con bata de laboratorio se acerca. Sostiene algo que parece una pistola con una jeringa unida y se la clava a Jane en el cuello. Ella se queda sin fuerzas.

—¿Qué le estáis haciendo? —gritas.

El hombre alto se acerca y te hace callar, luego se agacha para coger a Jane entre sus brazos.

—Todo va a ir bien. Ya estás en casa.

La levanta y se aleja con ella.

Owens sigue al hombre, pero tú tiras de su manga.

—¿Quién es él? ¿Qué le ha hecho a Jane?

—Él es... Su nombre es doctor Brenner. A falta de una mejor palabra, es... un colega —un equipo con batas de laboratorio rodea a Jane y la visten con un traje blanco y una gorra a juego de la que sobresalen varios cables. En el centro de la habitación hay una gran máquina comunicada con un tanque de agua. Observas cómo el equipo coloca a Jane en el agua.

—¿Qué estáis haciendo? —das un codazo a Owens, que observa a Jane con mirada afligida.

Brenner interrumpe.

—Estamos recuperando sus poderes. Ésta es la única manera —entra en una sala de control desde donde se puede ver la máquina. En la sala hay varias pantallas y monitores. Puedes ver a Jane dentro del tanque y un pequeño televisor que está en blanco.

—¿A qué se refiere con sus “poderes”?

Brenner enciende algunos interruptores, y la máquina comienza a zumbar. El televisor en la sala de control comienza a reproducir algunas imágenes. Ves a una niña pequeña, con la cabeza rapada, vestida con lo que parece una bata de hospital.

—¿Esa es...?

—Jane, hace años —responde Owens. Llevas la mirada de la pantalla del televisor a uno de los monitores en el que se ve a Jane, la verdadera, flotando en el tanque de agua—. Deberías irte. No necesitas ver esto.

14

—Usted fue el que me trajo aquí, ¿lo recuerda? —replicas, sin apartar tus ojos de la pantalla. Hay otros niños como Jane en el vídeo: niñas y niños de diversas edades, todos con las cabezas rapadas y vestidos con batas grises demasiado grandes. Están jugando en una habitación blanca con un arcoíris pintado en el suelo y a lo largo de las paredes—. ¿Qué es esto?

—Un vídeo de la cámara de seguridad de mi antiguo laboratorio —responde Brenner.

“Vaya, vaya, mira quién ha decidido acompañarnos finalmente”, un hombre rubio con camisa y pantalones blancos se acerca al televisor donde aparece la pequeña Jane.

—¿Quién es ése? —le preguntas a Owens. No responde. Una máquina ha comenzado a emitir un pitido lentamente a medida que se conectaba y ha empezado a garabatear gráficos en un largo papel—. ¿Qué es eso?

—Se encarga de hacer un seguimiento de su actividad cerebral y cardíaca —explica Owens, y luego se dirige hacia Brenner—. Ella lo está rechazando.

—Dale tiempo —dice Brenner, sereno.

—Creo que no deberíamos haberla lanzado. Se va a ahogar ahí —el vídeo de seguridad se detiene.

—¿Ella está viendo el mismo vídeo que nosotros? —preguntas a Owens.

—No exactamente —Owens se gira hacia ti—. Nosotros estamos viendo el vídeo. Ella... ella lo está reviviendo. Pero está rechazando los recuerdos —antes de que pueda añadir algo más, un hombre entra a la sala y lo saca.

Brenner enciende un micrófono, le habla a Jane y reproduce en los altavoces música de ópera. Ella puede oírlo, pero no parece despierta. Brenner le está contando una historia a Jane, pero recuerdas cómo ha reaccionado frente a Brenner hace un rato. Nunca habías visto a alguien tan asustado. ¿Y por qué Brenner seguía llamándola *Once*? Recuerdas a Will llamando *Ce* a Jane. ¿Es algún tipo de apodo?

—Un recuerdo —dice la verdadera Jane, llamando tu atención.

—Muy bien —asiente Brenner.

—¿Cómo? —pregunta Jane.

—No importa cómo —desearías que Brenner contestara su pregunta, ansioso por saber qué le está haciendo a Jane.